

El Centro de Estudios de Castilla-La Mancha plasma en un libro su ingente actividad documentalista, cultural e investigadora

La memoria de la región



Testigo del tiempo, notario de la historia. El Centro de Estudios de Castilla-La Mancha ha presentado la memoria de sus primeros diez años de vida, un período durante el que ha contribuido a escribir la crónica regional con sus triple actividad documentalista, cultural e investigadora. Dirigido por los profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) Isidro Sánchez y Esther Almarcha, el centro ha reinventado el concepto tradicional de servicio de documentación para transformarse en un verdadero revulsivo en el seno de la institución académica. Esta realidad se constata en el documento *Cultura y Universidad. 1995-2005. Una década en Castilla-La Mancha*, que resume su actividad hasta hace dos años, y que fue presentado por el rector de la UCLM, Ernesto Martínez Ataz; y el presidente de la Junta de Comunidades, José María Barreda, entre otras personalidades. El rector felicitó al equipo humano del Centro de Estudios, "un lugar que conserva la memoria histórica de nuestra tierra y la huella de lo que hemos sido y somos", subrayó.

El Centro de Estudios, creado en 1995, trabaja en dos líneas fundamentales: la promoción de acciones culturales docentes e investigadoras, y la recopilación de documenta-



José María Barreda -centro-, junto al equipo del Centro de Estudios, flanqueado por sus directores, Esther Almarcha e Isidro Sánchez

el centro, en cifras

- 40.000 documentos recogidos
- 10.000 registros en el fondo bibliográfico
- 4.000 documentos accesibles "on line"
- 8.000 registros en la Base de Datos Bibliográfica de Toledo
- Pioneros en la digitalización de prensa y su acceso en red desde 1997
- Una decena de publicaciones propias
- 20 jornadas científicas
- Una veintena de exposiciones

ción e información sobre Castilla-La Mancha, que pone a disposición de la sociedad.

Internacionalización

En la presentación de la memoria, y tras destacar la labor desarrollada por el documentalista Óscar Fernández Olalde, el profesor Isidro Sánchez subrayó que el centro está iniciando una fase de internacionalización cuyos primeros exponentes se encuentran en la muestra itinerante de la Hispanic Society y en la publicación de las series de cromos del Quijote en diferentes países.

Más de 10.000 registros componen el fondo bibliográfico del Centro de Estudios, que atesora también una bibliografía genérica regional con el registro analítico de otros 10.000 documentos de diversa índole (artículos tesis, congresos, etc...) y otras bibliografías de carácter más específico, tales como las bases de datos Bibliográfica de la Ciudad de Toledo o la de las Brigadas Internacionales en Albacete. Destaca su base de datos de prensa histórica, que recoge más de un centenar de periódicos editados en la región, algunos de mediados del siglo XIX; así como sus ricas colecciones de fotografía (del semanario ilustrado *Vida Manchega*, sobre la Guerra Civil en Castilla-La Mancha, etc).

Asimismo, el centro mantiene una decena de publicaciones propias y ha realizado varios proyectos de investigación, entre los que destaca uno sobre la transición política en Castilla-La Mancha o el referido la iconografía popular del Quijote.

Humanidades de Toledo celebra su semana de la **Arqueología**

La Facultad de Humanidades de Toledo ha celebrado su primera Semana de la Arqueología con iniciativas tales como proyecciones de cine documental, una serie de visitas guiadas a los yacimientos de la ciudad de Toledo y una exposición de paneles sobre los proyectos de investigación arqueológica dirigidos por profesores del centro. Entre estos últimos, destacan la Ciudad de Vascos, un conjunto urbano hispanomusulmán ubicado en el término municipal de Navalmoralejo (Toledo); el Cerro de la

Mesa, en Alcolea de Tajo (Toledo), un yacimiento que registra dos niveles de ocupación de entre los siglos VII y II a. C.; la Villa Romana de Cabañas de la Sagra (Toledo), que presenta tres estancias profusamente decoradas datadas hacia la segunda mitad del siglo III d. C.; el yacimiento de Ercávica (Cañaveruelas, Cuenca), cuya fundación se remonta al siglo I después de Cristo; y la necrópolis de Palomar de Pintado, en la localidad de Villafranca de los Caballeros (Ciudad Real).